



ODS 18: EMPATIA ACTIVA POR LA VIDA

Joaquín Leguía Orezoli / Director Ejecutivo de la Asociación para la Niñez y su Ambiente – ANIA

"La diferencia entre lo que hacemos y lo que somos capaces de hacer, bastaría para solucionar la mayoría de los problemas del mundo." Gandhi.

Empatía Activa por la Vida

Cuando tenía 4 años me mudé con mi madre y hermanos a la casa de mis abuelos. Junto a la casa, separada por un gran muro y accesible por un portón, había una huerta antigua que se convirtió en un refugio para mí y mi hermano que tiene habilidades especiales. Un lugar mágico ante mis ojos y corazón, lleno de árboles, escondites, bichos y verde, que me crio libre para ser y explorar, dándome seguridad y amor incondicional. Ahí conocí a la naturaleza como sujeto, y desarrollé un vínculo con ella, con la Madre Tierra. Ella me enseñó que no solo existe lo que uno ve, sino también lo que uno siente. Que lo que les hacemos a los demás, nos lo hacemos a nosotros mismos. Aprendí a quererla y a cuidarla. Tiempo después, esas lecciones me permitieron entender que nuestro propósito como especie humana es construir un mundo mejor y lo lograremos cuando nuestras decisiones y acciones repercutan en nuestro bienestar, nuestro entorno social y natural.

A partir de entonces busqué ese "algo", eso que se siente y que no se ve, ese algo intangible que es la fibra de nuestra "humanidad" y que pareciera que la estamos perdiendo, y con ella nuestra capacidad de redireccionar nuestras formas de vida en aras del bien común. Con un grupo de emprendedores empezamos con la palabra "empatía" que está definida por la Real Academia Española como: "la capacidad que tenemos de ponernos en el lugar de *alguien* y *comprender* lo que siente o piensa". "Alguien" es entendido por la mayoría como persona y sentimos que era importante incluir y visibilizar en ese término al mundo natural y así llegamos a "Empatía por la Vida". También consideramos que con "comprender" no alcanza, necesitamos hacer, y así llegamos a "Empatía Activa por la Vida" entendida como "la capacidad de priorizar el bien común a través de acciones cotidianas que generen bienestar en uno mismo, las demás personas y la Madre Tierra". En esta definición, "uno mismo" incluye cuerpo, mente y espíritu; "las demás personas" incluyen a la familia, a quienes conocemos y a quienes no vemos, incluyendo a nuestros ancestros y los aun no nacidos; la Madre Tierra incluye a las plantas, animales, aire, agua, suelo y ecosistemas. Esta definición ha sido construida considerando la cosmovisión de los pueblos originarios y la cultura urbano occidental.

La siguiente pregunta fue ¿Qué hacemos para que la población desarrolle empatía activa por la vida? La respuesta la tenía desde mi infancia: facilitando que las nuevas generaciones crezcan en contacto regular y positivo con la naturaleza para que la conozcan, disfruten, quieran y cuiden. Más de 25 años trabajando en ello me enseñaron dos lecciones adicionales y esenciales para que lo anterior tenga efecto: hay que considerar a la naturaleza como sujeto y no como objeto, y a las niñas y niños como agentes de cambio y no como "proyectos de persona" o "adultos incompletos" incapaces de razonar y aportar a la sociedad. En la actualidad hay múltiples investigaciones que muestran como el contacto regular con la naturaleza contribuye significativamente al desarrollo cognitivo, físico, social y emocional de las niñas y niños y a que la cuiden a lo largo de sus vidas, (Cohen y Horm,1993; Wilson, 1993; Sobel, 1990; Sobel, 1996; Kellert y Kahn, 2002; Chawla y Derr, 2012).

La Empatía Activa por la Vida y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

En el año 2015, los países miembros de las Naciones Unidas aprobaron la Agenda 2030 como una hoja de ruta para hacer frente a los crecientes problemas que aquejan nuestro planeta y avanzar hacia un mundo más inclusivo, pacífico, próspero y ambientalmente sostenible. La Agenda 2030 cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que incluyen: fin de la pobreza; hambre cero; salud y bienestar; educación de calidad; igualdad de género; agua limpia y saneamiento; energía asequible y no contaminante; trabajo decente y crecimiento económico; industria, innovación e infraestructura; reducción de las desigualdades; ciudades y comunidades sostenibles; producción y consumo responsable; acción por el clima; vida submarina; vida de ecosistemas terrestres; paz, justicia e instituciones sólidas; y alianzas para lograr los objetivos. Estos a su vez tienen 169 metas a ser logrados en el año 2030, es decir en 10 años. Es el tiempo que nos queda de acuerdo con la ciencia para reaccionar, girar de un mundo insostenible y avanzar hacia uno sostenible. Es evidente que no será fácil lograrlo ya que muchos lo niegan y otros lo consideran imposible. Por ello,



consideramos que hace falta un ODS más, uno que contenga la dimensión espiritual del ser humano, el sentido de unidad e interdependencia con nuestro entorno, y nos inspire a superarnos modificando nuestra conducta y prácticas en favor de un mundo mejor. Ese ODS es la “Empatía Activa por la Vida”, el que no se ve pero que está, que es transversal a los otros, nos da un enfoque holístico y contribuirá a sostener y catalizar los logros que obtengamos en los 17 ODS de la ONU. Es así como nace el “ODS 18”, un objetivo de desarrollo sostenible No Oficial impulsado por ciudadanos de a pie, agrupaciones y organizaciones de la sociedad civil.

ODS 18: Empatía Activa por la Vida

En el año 2019, en el Perú, la Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA) y otras 30 agrupaciones y organizaciones, la mayoría lideradas por jóvenes emprendedores, adoptamos la Empatía Activa por la Vida (EAV) como el ODS 18. Lo hicimos convencidos que para solucionar los problemas globales y avanzar hacia el desarrollo sostenible es imprescindible que las nuevas generaciones crezcan con EAV, y que para que ello ocurra necesitamos a la Madre Tierra como aliada. Quien mejor que la vida misma para enseñarnos a quererla y cuidarla.

Las metas del ODS 18 son:

- Meta 18.1 Promover la Empatía Activa por la Vida en el mundo;
- Meta 18.2 Valorar a la naturaleza como sujeto de derechos, como Madre Tierra, y los saberes ancestrales que la cuidan;
- Meta 18.3 Valorar y empoderar a las nuevas generaciones como agentes de cambio para el desarrollo sostenible;
- Meta 18.4 Promover los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Para ayudar al logro de estas metas se creó la web: www.ods18.com. A través de ella se invita a participar a *personas* de todas las edades, *agrupaciones* y *organizaciones* a promover el ODS18 en la práctica.

En enlace de *personas* hay una sección para “niñas y niños” y otra para “jóvenes y adultos” con compromisos a asumir de manera voluntaria. En la sección de niñas y niños hay un mensaje que la Madre Tierra les da para lo cual Jane Goodall y Gisele Bündchen han colaborado con sus voces en inglés y portugués respectivamente. En el caso de las niñas y niños se busca que ellos se apropien del ODS18 y al hacerlo pongan en práctica acciones que aporten a los 17 ODS de la ONU.

En el caso de las *agrupaciones* (no constituidos como personas jurídicas) y *organizaciones* (constituidos como personas jurídicas), se les invita a participar asumiendo tres compromisos:

- ✓ Practicar los principios y valores que son la esencia de la Empatía Activa por la Vida: generar salud y bienestar en las personas y la Madre Tierra con cariño, equidad, paz, coherencia y transparencia.
- ✓ Visibilizar a través de su web o redes sociales los ODS de la ONU a los cuales aporta incluyendo el ODS 18.
- ✓ Compartir en sus redes sociales las acciones que realizan para promover la Empatía Activa por la Vida.

En esta sección hay una carta que se descarga, suscribe y envía formalizando el compromiso. En todas las secciones se puede descargar el logotipo del ODS 18 para que sea usado de manera coherente.

Visión al 2030

La Empatía Activa por la Vida es una capacidad valorada y puesta en práctica por la sociedad a nivel global. Ello es posible gracias a que la naturaleza es reconocida como sujeto de derechos y las niñas, niños y jóvenes como agentes de cambio. Las nuevas generaciones crecen en contacto regular y positivo con la naturaleza y acceden a iniciativas que ayudan a generar un vínculo afectivo con ella y otras personas. Las instituciones educativas de nivel inicial, primaria, secundaria y superior; incorporan y visibilizan a la Madre Tierra como maestra e institucionalizan el *aula de la naturaleza* como parte de su infraestructura. Esta “aula” es aprovechada como espacio de contención emocional, fuente de inspiración, recurso pedagógico de uso transversal en todas las áreas curriculares, y aliada en el desarrollo de valores y actitudes en favor de la vida y sentido de propósito en los estudiantes. Las instituciones educativas cuentan con un sistema de evaluación que



registra y valora el conocimiento adquirido y su uso para la creación de bienestar para uno mismo, otras personas y la naturaleza. Quienes practican la Empatía Activa por la Vida son valorados en la sociedad y son priorizados en cargos

públicos y privados vinculados al bienestar de las personas y el cuidado del medio ambiente. El ODS 18 es reconocido como un catalizador de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y una iniciativa que inspira y empodera a la sociedad civil a adoptar estilos de vida saludables, sostenibles y resilientes que aportan al bien común.

Joaquín Leguía Orezzaoli

Joaquín tiene un Bachillerato en ciencias naturales de la Universidad de Cornell y una Maestría en Manejo Ambiental en la Universidad de Yale. Es fundador y director de la Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA) www.aniaorg.pe y creador del personaje Ania, la metodología "TiNi: Tierra de niñas, niños y jóvenes", Carbono por Educación, Bono por Servicios Ambientales en Valores y Educación e impulsor del ODS 18: Empatía Activa por la Vida. Joaquín es Fellow de la red mundial de emprendedores sociales de Ashoka y ha recibido diversos reconocimientos como ser nombrado Joven Líder Global por el Foro Mundial Económico (2007), del Ministerio del Ambiente de Perú por su aporte al patrimonio natural de su país (2009), el premio en valores Miguel Grau (2018 - Perú), y Diploma de Honor del Congreso de la Republica por aportar a la sociedad peruana (2018 - Perú).

Referencias:

- Cohen, S. y Horm-Wingerg, D. (1993). *Children and the environment: Ecological awareness among preschool children. Environment and Behavior*, 25(1), 103-120.
- Wilson, R. (1993). *Fostering a sense of wonder during the early childhood years. Columbus, OH: Greyden.*
- Sobel, D. (1990). *A place in the world: Adults' memories of childhood's special places. Children's Environments Quarterly*, 7(4).
- Sobel, D. (1996). *Beyond Ecophobia: Reclaiming the Heart of Nature Education, Great Barrington, MA: The Orion Society.*
- Kellert, S. y Kahn, P., (2002) *Experiencing nature: Affective, cognitive, and evaluative development. In: Kahn P, Kellert S, editors. Children and nature: Psychological, sociocultural, and evolutionary investigations. Cambridge: MIT Press.*
- Chawla, L. y Derr, V. (2012). *The development of conservation behaviors in childhood and youth. In: The Oxford Handbook of Environmental and Conservation Psychology, S. Clayton (ed.). New York: Oxford University Press, pp 527-55.*